

MEMORIA VOLUNTARIADO EN TOUCAR



TERESA MAS

julio 2017

Hola, me llamo Teresa, y para facilitar la lectura de mi memoria, la voy a organizar en los siguientes puntos:

PRESENTACIÓN (quién soy, cómo conocía la ONG, porqué la elegí)

PREPARACIÓN PARA EL VIAJE (cómo me preparé, qué me llevé, qué os recomiendo llevar)

EL VIAJE

EL DÍA A DÍA EN TOUCAR

REGRESO Y REFLEXIONES FINALES.

PRESENTACIÓN

Mi nombre es Teresa, soy enfermera desde el 2009, viajé a Senegal con 29 años recién cumplidos. Desde mucho antes de acabar los estudios de enfermería, he tenido la ilusión de hacer un voluntariado, y no se porqué, África me llamaba mucho la atención. Este año, por distintas circunstancias, decidí que era el año adecuado para cumplir mi sueño. En febrero me puse a buscar por

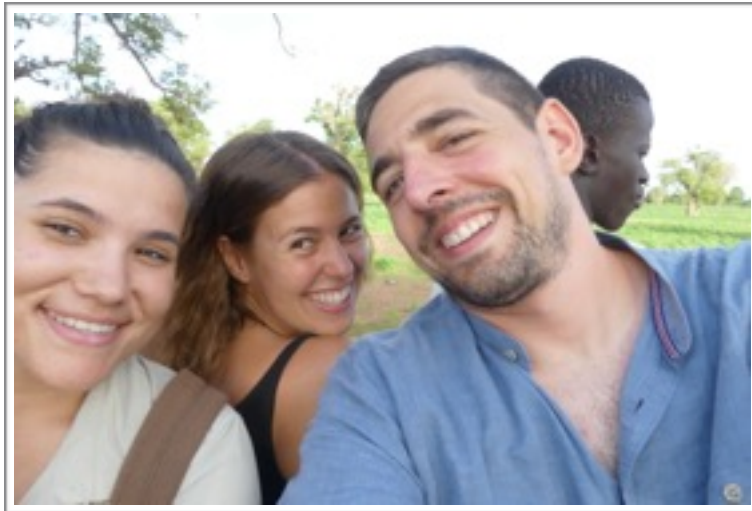


internet y encontré la web hacesfalta.org. Desde esa web, me interesé por distintos voluntariados con distintas ONGs y, la verdad, me llamaron de todas.

Porqué elegí Cc Ong? Yo tenía las cosas claras, y ciertas necesidades.

- Yo necesitaba que la ONG fuera flexible con las fechas de los voluntariados, ya que yo tengo trabajo fijo, y mis vacaciones son las que son.
- Quería trabajar como enfermera. Es lo que soy, es de lo que entiendo, es lo que me gusta hacer, y por tanto, es en lo que puedo ser útil. Y de eso se trata, de ser útil.
- Quería que mi pareja, Jorge (programador informático y profesor de informática, podéis leer su memoria) viajase conmigo, por tanto, la ONG, tenía que tener otros proyectos, a parte de sanitarios, para que él pudiese trabajar también. Aunque ya lo habíamos hablado, y no era lo más importante porque él me podría ayudar a mi como auxiliar.

Por todas estas características elegí CcOng. En CcOng son muy flexibles con las fechas y aceptan todo tipo de profesiones o estudiantes. Esto puede ser bueno y malo.



PREPARACIÓN PARA EL VIAJE

Una vez que tuve claro que Jorge y yo nos íbamos con Cc Ong, elegimos destino: Senegal, Toucar! Por la proximidad en avión, porque es un país relativamente seguro pero pobre, y porque Rafael fue el que nos recomendó encarecidamente. Entonces empezó la preparación. Rafael, el director de la organización, que está siempre disponible para que lo llaméis y habléis con él, me explicó cómo sería el voluntariado, no tanto lo que haría, pero dijo que había mucha faena en el consultorio y no tendría tiempo a aburrirme. Nos pidió los títulos y papeles nuestros que necesitaba. Una vez con todo, nos arregló todo el papeleo.

- Lo primero que hay que hacer es comprarse el billete de avión, recomendable viajar con Iberia, si lo compras con tiempo sale barato, con Iberia puedes llevar 2 maletas grandes, lo cual es genial si quieres llevar material para donar, y es una compañía seria y fiable en cuanto a horarios, equipajes y todo. Además, tiene vuelos diarios Madrid-Dakar.
- Hay que leer memorias, muchas, y hablar con Rafael, y con otros voluntarios. Para hacerse a la idea de lo que vas a vivir, de lo que necesitarás, de lo que hace falta para donar. Yo tenía claro que quería aportar todo lo que pudiese, por tanto empecé a mirar qué hacía falta en el consultorio/hospital de Toucar. Me hice una lista de medicamentos, material de curas, material escolar etc, y la dejé en mi farmacia de confianza. Puse en mi facebook que me iba a Senegal y que estaba recopilando material para ayudar allí, y la gente que me conocía, fue a la farmacia y compró cosas de la lista o simplemente dejó dinero para que yo lo comprara. Recopilé casi 1000€!!! Fue un trabajazo enorme, para comprarlo todo y organizarlo en las maletas y hice fotos de todo (tiquets, material en las maletas, cómo lo donaba en Toucar...) para que la gente viese que su donación llegaba. También llevé ropa y

algún juguete. Creo que ha sido lo más útil de mi voluntariado, quiero decir, con lo que más he ayudado a la población de Toucar.



- Hay que leer todos los papeles que te envía Rafael! Yo además me llevé casi todo y fotocopié y plastifiqué algunos importantes, como el permiso para residir y trabajar en Toucar como voluntario de Cc Ong y uno con los nombres y teléfonos importantes: Ouzmane, Ibolay, Rafael, la embajada española en Dakar... esos los llevaba siempre encima con el dinero y mi pasaporte.
- Hay que ahorrar! Un voluntariado es caro, o al menos este. Se paga 500€ a la organización por el papeleo, seguro y demás. Y luego hay que pagarse el vuelo, y todo allí (estancia, comida transporte...).
- Hay que pedir cita en sanidad exterior, y ponerse las vacunas: Hep A, meningitis, Fiebre amarilla, cólera, fiebre tifoidea. Hay que comprar el Malarone y tomárselo religiosamente, sobretodo si viajas en época húmeda, como nosotros. En sanidad te darán una hoja con recomendaciones, seguidlas todas. Yo además me llevé vitaminas, porque allí fruta y verdura vais a ver muy poca; y lactobacillus en pastillas masticables para reforzar aparato intestinal y sistema inmune. A Jorge y a mi nos vino muy bien, solo tuvimos diarrea un día.
- Cosas para llevar (útiles en mi caso)
 - Jabón natural de piedra. (lávate con eso, ocupa menos que el gel, es mejor para la piel, puedes llevarlo en tu maleta de mano, dentro de un taper, llévate dos, el otro para lavar la ropa). También son útiles las toallitas y esponjas jabonosas. El champú, uno antipiojos, por si acaso. Llevad muuuucho antimosquitos e insecticida en bote para la habitación, muy útil en nuestro caso.
 - Mosquitera de cama, y también de ventana con cinta aislante. Por mucho que ponga en los papeles, es mentira, ninguna ventana tiene mosquitera, y te entrará de todo en la habitación si no la llevas.
 - Dispensador de agua de garrafa, para que te sea mas cómodo. Un set de cubiertos con vaso y cantimplora. Linternas. Navaja multiusos. Riñonera. Algo de comida no

perecedera tipo frutos secos y barritas de cereales, a mi me vino bien. Un alargador. Almohada hinchable.

- Ropa de cama, toallas y ropa cómoda. Yo recomiendo pantalones largos, zapatillas cerradas.

EL VIAJE

Llega el día, y te vas. Llenos de ilusión y cargados de maletas (2 cada uno + la mochila a la espalda) nos fuimos Jorge y yo. Llegamos a Dakar sobre las 20h de la tarde. El aeropuerto, un caos. Se nos perdió una maleta por el camino, y para hacerte entender es complicado si no hablas francés. Además, se pierden tantas maletas y hay tan poco personal en el aeropuerto, que cuesta mucho que te hagan caso. Al final me pude hacer entender, con mi billete y la copia de la etiqueta, me dieron un documento para poder volver al día siguiente para recogerla, ya que llegaría en el vuelo siguiente (ojo, si hubiese ido con otra compañía, el siguiente vuelo hubiese sido en días). Yo también hablé con Iberia por teléfono y me aseguraron que mi maleta estaba en Madrid y llegaría en el siguiente vuelo.

Cuando salimos, sobre las 23h, estaba Ousmane esperándonos fuera. Si dentro del aeropuerto era caótico, fuera mucho más. Esta lleno de gente, y cuando ven a un “blanquito” o “toubab”, medio perdido, con maletas... se te echan encima. Ousmane nos acompañó a cambiar el dinero, a un puestecillo de lo más cutre, pero nos atendieron bien. Luego nos montó en un taxi y se fue, porque tenía que recoger a otros voluntarios esa misma noche. A Jorge y a mi no nos hizo ninguna gracia, porque se suponía que nos quedábamos en su casa, pero como venían más voluntarios, pues él había decidido dejarnos en casa de un amigo. Cuando llegamos a la casa, cerca del aeropuerto, en una especie de finca, muertos de miedo, nos acompañaron a una habitación, super sucia, con cucarachas pero con baño dentro, y nos dijeron que dormiríamos allí. Sacamos lo justo para esa noche de la mochila y nos acostamos, pero no pudimos pegar ojo. No sabíamos donde estábamos y en esa casa había bastante gente. A las horas, llegaron 3 chicas españolas. 3 voluntarias más que vendrían a Toucar. Nosotros solo sabíamos que coincidiríamos una semana con dos hermanos y con otro chico, nada más. Ellas llegaron igual de asustadas. Nos presentamos y estuvimos hablando. Al rato llegó otro chico más, español, voluntario para Toucar. En una noche, pasamos de ser 2 a ser 6, todos metidos en una habitación pequeña, sucia, con solo 2 camas, de una finca de no se quién...

Al día siguiente nos levantamos, y el chico de la casa, un amigo de Ouzmane, Abi se llama, nos dijo de ir a comprar agua desayuno. Nos fuimos con él, muertos de sed, andamos por Dakar hasta una tienda, compramos y volvimos. Le invitamos a desayunar. Al rato vino Ouzmane con otro chico, Ibulaye, nos explicó que nos quedaríamos con ellos dos todo lo que quisiéramos, que su amigo, Abi, nos podía llevar a ver Dakar. Ibulaye, primo de Abi, es el hijo del médico, y él estaría con nosotros y nos acompañaría hasta Toucar. Ahí ya nos quedamos más tranquilos.



Debido a nuestro equipaje extraviado, Jorge y yo nos tuvimos que quedar una noche más (el bus a Toucar solo sale a las 6 de la mañana). Los otros voluntarios, muy amables por su parte, decidieron quedarse con nosotros, así íbamos juntos, podíamos ver algo de Dakar, y además, esa noche no habíamos dormido nada. Abi e Ibulaye nos hicieron de guía por Dakar, nos llevaban por ahí a ver las playas, una isla pequeña... Esto al final resultó ser un error, ya que Abi, nos llevaba donde él quería, para ver a sus amigos, y además nosotros le pagábamos todo, taxi, bebida, trayecto en barca, y nos gastamos un dinero que no teníamos previsto. La comida y cena la tomábamos en la casa, nos la cocinaba la familia de Abi. La segunda y última noche en Dakar, recogimos por fin mi maleta, cenamos y planificamos el viaje a Toucar con Ibulaye y Abi. Teníamos que levantarnos a las 4, para coger un taxi desde la casa hasta la parada del bus que nos llevaría a Toucar. Tendríamos también unas pocas horas para dormir. Cuando nos acostamos, llegó Abi a la habitación y entró para pedirnos el dinero de la estancia, que su padre quería cobrar ya. Nos pedían 20000cfas por persona! nos quedamos de piedra! Habíamos estado 24h, dos noches sí, pero 24h, porque la primera noche llegamos Jorge y yo los primeros, sobre las 23-24h y la noche siguiente nos íbamos a las 4h de mañana. Además, habíamos comprado nosotros el desayuno, y nos habían metido a 6 personas en una habitación pequeña, con 2 camas y llena de cucarachas!. Pero Abi no paraba de insistir, de manera un tanto desagradable para mi gusto, y no se iba de nuestra habitación hasta que no le pagásemos. Intentamos llamar a Rafa pero no lo cogió. Estuvimos discutiendo entre nosotros a ver qué hacíamos, pero necesitábamos la ayuda de Abi e Ibulay para llegar a Toucar, y no queríamos que nos dejaran tirados en la calle a los 6 con todas las maletas. Al final decidimos pagarles, a regañadientes, porque aquello era una estafa en toda regla, además de un gasto enorme no especificado en los papeles. Y necesitábamos dinero para Toucar, porque allí hay que pagar también por cada día, y por el agua y transporte. Pagamos, dijimos a Abi que se fuera y nos dejase dormir, no dormimos nada otra vez, y a las 4 nos

levantamos y salimos a esperar los taxis. Los taxis, que se suponía ya estaban avisados, pero llegaron con mucho retraso, lo que provocó que perdiéramos el bus. Esto pareció estar planificado, porque los taxistas eran amigos de Abi, y cuando llegamos a la parada de bus, salió de repente un chico de la nada con un coche grande, ofreciéndonos su servicio como chofer privado hasta Toucar. Le dijimos a Abi lo desagradable y estafador que era, y que no queríamos verle más. También le cantamos las cuarenta a Ibulay, pero no podríamos pasar ni un minuto más en Dakar, así que cogimos a este chofer, por supuesto, más caro que el bus, y nos fuimos a Toucar. Con bastante dinero menos en el bolsillo, y una poco grata experiencia en Dakar. No os recomiendo que paséis tiempo en esa ciudad, solo veréis basura y os estafarán por donde puedan.

Mi recomendación es: antes de ir, hablar bien con Rafael, para que quede claro, cuántos voluntarios van a ir a la vez, dónde exactamente os vais a quedar en Dakar, y si no queda muy claro, elegid el albergue de al lado del aeropuerto, el precio es el estipulado de antemano, es seguro y sin estafas. Ojo con el transporte a Toucar! después descubrimos que Ibulaye hizo lo mismo con otros voluntarios, metiéndolos directamente en un coche privado y costándoles la broma más de 40000cfas, solo para el ir él más rápido y cómodo, ya que él no paga nada porque nos está acompañando y en el bus se tarda mucho y se va apretado.

Unas horas después llegamos a Toucar, un poblado de barro y chabolas. Lo que se ve en las fotos no es suficiente para imaginar cómo es aquello, impactante. Pero esa primera sensación se desvanece a medida que te instalas e inicias tu estancia allí. Ibulaye nos distribuyó a los 6 en dos casas, Jorge, yo y Carlos en la de Ibrahima y su familia; las chicas, Mireia, Marta e Irene en la de Ibulaye y su familia (él medico).

EL DÍA A DÍA EN TOUCAR

El primer día fue horrible, no se puede decir otra cosa, y quién diga lo contrario miente. Hace mucho calor, no entiendes el idioma, es el tercer mundo, y por muchas fotos que veas, hasta que no se vive, no se sabe lo que es. Pero se pasa, y rápido. La gente es amable, y allí no hay estafas, se paga lo que está acordado, y te incluyen todas las comidas, además en casi todas las familias el trato con los voluntarios es muy bueno.

Ibulaye nos distribuyó por familias, nos presentó y nos dio una vuelta por el pueblo. Nos enseñó el hospital, la maternidad, las casas de los voluntarios que ya estaban en el pueblo. Cuando llegamos había cinco allí, dos chicos menores Ana y Gonzalo, una enfermera, Mamen, una técnico de emergencias, Susana, con su hijo Alvaro, también menor. Esto nos molestó bastante, puesto que 6 voluntarios ya nos parecía un montón. El hecho de que ya hubiese 5 en el pueblo era demasiado. Aún así, entre nosotros todo fue muy bien, nos juntábamos siempre y nos lo pasábamos bien juntos. Pero Toucar es un pueblo pequeño, el consultorio y la maternidad son minúsculos, y nos juntamos un montón de voluntarios.

Todos conocimos a nuestras familias, nos instalamos en nuestras habitaciones y comimos con los de la casa. Las habitaciones eran un poco dispares, pero todas tenían algo en común: todas

se cerraban con llave, y ninguna tenía mosquitera! Por lo demás bien, la higiene brilla por su ausencia y el tema del baño es lo más duro. Hay que hacerse a la idea y ya está. El pago de la semana se hace al principio y el precio es el que pone en los papeles que Rafa nos envió.

En mi caso, nuestra familia era encantadora, una familia grande con el padre Ibrahim, la madre Mariama y siete hijos, dos sobrinos Robert y Ablay y además alquilaba habitaciones, a parte de a los voluntarios, a profesores del instituto. La mayoría estaban fuera aprovechando las vacaciones escolares, pero sí había un profesor, Dady, el profesor de español, y nuestro mejor amigo allí. Totalmente desvinculado de la Ong, según nos dijo él. Sin embargo, nos ayudó como el que más, a comunicarnos con la familia entre otras cosas, a Jorge lo ayudó mucho con su trabajo en el instituto (si no fuese por Dady, Jorge no habría hecho nada allí). Y con el que seguimos hablando por móvil a día de hoy.

Los primeros días fueron muy frustrantes porque, aparte de que no entiendo francés, lo cual es bastante limitante, éramos en total: 3 enfermeras, 1 estudiante de enfermería, 1 técnico de emergencias, 1 estudiante de farmacia, 1 psicóloga aparte de Jorge y los 3 menores, y todos queríamos hacer cosas, todos habíamos llegado llenos de ilusión y energía para trabajar y colaborar en un proyecto. Y todo eso se fue al traste, y eso es duro de llevar. Resulta que no hay proyectos concretos, que no hay tanto trabajo, y que somos un montón de gente que nos tenemos que buscar la vida. Por si fuera poco, la escuela y el instituto están de vacaciones de verano todo julio, agosto y septiembre, por tanto ni los chicos menores ni Jorge ni Mireia (la psicóloga) tenían nada que hacer. Rafael, por supuesto, no había dicho nada sobre esto antes de mandarlos a todos para allá.

Al día de estar allí, nos dimos cuenta de que la ONG allí es totalmente desconocida. No tiene ningún proyecto en marcha, al menos nada que los habitantes de Toucar sepan. Lo que la gente del pueblo nos comentó es que la ONG manda a voluntarios allí, pero nada más. Todo lo que hay allí (consultorio, maternidad, escuela..) lo ha construido el gobierno, según los habitantes, y el material, proviene del gobierno y de UNICEF mayoritariamente, sí que es cierto que vimos una caja, sin abrir, que Cc Ong había enviado con material médico, pero que el personal del consultorio no se había molestado en abrir y ordenar. El personal médico y los profesores, tienen un puesto de trabajo fijo que el estado les ha dado, y un sueldo mensual. Nosotros que hacemos allí? ayudar en el día a día y donar material. Jorge y yo donamos el material al consultorio, y fue muy bien recibido, creo que es lo único de provecho que hemos hecho allí, puesto que el material era muy necesario y se usó desde el primer día. Pero hay que estar allí para asegurarse de que lo abren, entienden para qué se usa cada cosa y lo ordenen o coloquen donde corresponda para usarlo. La gente allí, en general, es bastante apática y conformista, no parecen tener ganas de mejorar ni de trabajar más de lo estrictamente necesario.

A los cuatro días de estar allí, vino otra enfermera voluntaria, Coral. Una persona extraordinaria, y cuya amistad me he llevado de vuelta! La pobre lo tuvo peor. Ibulaye, metiéndola en un coche privado que le costó un dineral, en lugar de traerla en bus hasta

Toucar. Después del viaje con nosotros, no dio opción a los voluntarios siguientes de coger el bus. Le había cogido el gustillo al coche privado por lo que se ve...

A los dos días vinieron dos voluntarios más, dos hermanos, Andrea (enfermera) y Victor (estudiante de odontología). Otras personas maravillosas cuya amistad también me traje de vuelta.

A pesar de nuestro descontento, intentábamos trabajar lo más posible. Los sanitarios íbamos todos los días a las 9 a la maternidad y consultorio, hacíamos lo que podíamos, nos ayudábamos entre sí, y cuando se terminaba el trabajo, nos íbamos juntos al bar de Leo (nuestra segunda casa y otro de nuestros mejores amigos), al mercado, a dar una vuelta. En el consultorio, hacíamos sobre todo curas, somatometría y vacunaciones. En la maternidad se hacían controles pre y post natales, algo de ayuda en los partos y vacunaciones también. Los no sanitarios hacían lo que podían en la escuela. Pidieron las llaves y daban clases a los niños que querían ir, o se venían con nosotros al consultorio y limpiaban, ordenaban y construyeron una estantería para colocar todo el material que donamos



todos. Cada uno comía con su familia, y por la tarde jugábamos con los niños, nos íbamos con Ablay a dar una vuelta por la zona, al pueblo de al lado, organizábamos cenas en el bar de Leo o en otra casa. Por ejemplo, la última noche de Jorge y mía, les compramos un cerdo y dos pollos a la familia, lo cocinamos e invitamos a toda la casa y a todos los voluntarios. Lo pasamos genial y así nos despedimos de todos. Los fines de semana nos íbamos a hacer turismo por la zona todos juntos. Leo y Dady eran los que nos ayudaban a coger el bus, con las paradas y nos recomendaban a dónde ir. Otro día, compramos nosotros la comida en el mercado, e hicimos un supuesto “arroz a la cubana” para nuestra familia. Lo hicimos entre todos los voluntarios y comimos todos en nuestra casa. Las mujeres en nuestra casa estuvieron encantadas de no tener que cocinar ese día!



Había muy poco que hacer y éramos muchos. Pero no perdimos las ganas de trabajar ni la sonrisa. Ya estábamos allí, y la experiencia había que aprovecharla al máximo.

En cuanto a nuestra salud, todos estuvimos mal con diarrea/vómitos y fiebre algún día. En mi caso fueron 12 horas de fiebre alta y diarrea, y ya está. Otros estuvieron más de un día con diarrea, otros vómitos, unos tuvieron fiebre, otros no. Pero es normal estar un día malo. Todos tomamos Malarone. Todos bebíamos agua mineral embotellada o refrescos embotellados.

La comida era rutinaria, arroz con cebolla y pescado, pan con nocilla, pasta y patatas fritas para cenar... Algún día quedábamos y nos preparamos nosotros la comida en el bar de Leo.

Ibulaye nos arregló, después de varios días, (a unos con más éxito que a otros) el tema de la



tarjeta Orange para usar el móvil allí y tener datos para poder hablar con España. Ibulaye es bastante informal y bastante relajado, por decir algo bonito. A nosotros nos lo terminó de arreglar Dady, porque Ibu no se aclaraba. A Coral, Victor y Andrea les tocó pasar todo un día en Fatik (el pueblo grande de la zona) con poco éxito, para arreglar el móvil, ya que Ibulaye, les compró unas tarjetas SIM que no tenían el tamaño adecuado. Todos los errores de Ibulaye, siempre repercuten en el bolsillo del voluntario, puesto que todo lo tienes que pagar tú, así que hay que asegurarse de que lo hace bien, o pedirle el favor a otro (a pesar de que Ibulaye cobra por ayudarnos, por parte de la ONG).

REGRESO Y REFLEXIONES FINALES.

Jorge y yo regresamos por nuestra cuenta. Nos fuimos en bus hasta Sally, en Sally pasamos una noche en un hotelito y de allí cogimos un taxi privado que nos reservó el dueño del hotelito hasta Dakar. No quisimos la ayuda de Ibulaye, aunque tampoco nos habría ayudado porque cuando nosotros nos fuimos, estaba en Dakar arreglando unos asuntos. El regreso fue bien, porque ya sabíamos movernos por allí, y la vuelta es más fácil. Todos los buses y taxis saben llegar a el aeropuerto en Dakar sin problemas.

En cuanto a la reflexión sobre la experiencia, en general positiva. La experiencia ha sido gratificante como experiencia personal, ha sido dura pero bonita. He conocido otra cultura, gente maravillosa de Toucar, que ha sido mi familia, y gente maravillosa de España (Coral, Andrea y Victor junto con los otros) con los que coincidiré más veces en el futuro. Pero no era

eso lo que yo buscaba. Yo iba con la idea de trabajar, de aportar mi grano de arena en un proyecto concreto, un proyecto que tuviese una ONG responsable detrás, con gente encargada de ese proyecto. Yo no puedo aportar mucho en 3 semanas sin idioma y sin ningún guía. Lo único que hice fue aportar material, y quitarle trabajo a la enfermera que trabaja allí y que cobra por ello. Quiero decir, que no me sentí realmente útil. Yo esperaba que la ONG estuviese trabajando allí de manera continuada en distintos campos y que fuese enviando voluntarios durante todo el año, con unas tareas asignadas, concretas para mejorar la salud, educación y vida de la gente de allí. Pero esta ONG es pequeña, y aunque no creo que le falten ganas, no se lo podrá permitir.

Sin embargo, creo que la ONG hubiese podido enviar a los voluntarios de manera más organizada, para que todos puedan trabajar y se ayude en el pueblo de forma eficiente y productiva. Tampoco me gustó la desorganización a la hora de llevar a los voluntarios desde Dakar a Toucar. Me pareció fatal cómo se portaron con nosotros tanto Ibu como Ousmane, dejándonos a merced de su amigo Abi. Pero Rafael está al tanto de todo lo que pasó y no creo que se vuelva a repetir en un futuro.

